

A dark, moody photograph of a man's silhouette sitting among large, reflective spheres. The man is positioned in the center-right, facing left. His face is mostly obscured by shadow, with the word 'SOCAVADO' overlaid on it. The spheres are scattered around him, some in the foreground and some behind, reflecting light in a way that creates bright highlights against the dark background. The overall atmosphere is somber and contemplative.

SOCAVADO

Memoria de Grado

Daniel Alexis Trujillo Gómez





UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Artes

Departamento Artes Visuales
Medellín, Colombia
2022

Rector de la Universidad de Antioquia
John Jairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de Artes
Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de Artes
Alejandro Tobón Restrepo

Jefe del Departamento de Artes Visuales
Julio Cesar Salazar Zapata

Coordinadores Área de Investigación y Propuestas
Lindy María Márquez Holguín y Fredy Alzate Gómez

Asesor de Memorias de Grado
Fredy Alzate Gómez

Docentes del Área de Investigación y Propuestas
Docentes del Departamento de Artes Visuales

Fotografía
Daniel Alexis Trujillo Gomez

Diseño
Daniel Alexis Trujillo Gómez

SOCAVADO

Daniel Alexis Trujillo Gómez

Memoria de Grado para optar por el título de
Maestro en Artes Plásticas

Universidad de Antioquia, Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Medellín - Colombia. 2022

AGRADECIMIENTOS

Dedicado a:

Daniel, que en algún momento pensó que no lo lograría. Mi papá, por ser la primera persona en creer en mí y apoyarme en este camino. Mi mamá que de tantas maneras ha sido mi motor para salir adelante. A mis amigos y compañeros, en especial a: Lorena, Julián, Germán, Lily, Luis Carlos y Estiben, que me brindaron su mano durante los largos procesos de montaje. A los profesores que me guiaron y brindaron tantos aprendizajes, en especial a Lindy Márquez, Fredy Alzate y Edwin Monsalve.

ÍNDICE

1. Declaración de Artista	9
2. Introducción: Incursión	11
3. Justificación: Dentro	15
4. Marco Teórico	
-Miedo ¿Cuándo?	19
-Mutación	22
-Encierro	25
-Realidad	29
5. Antecedentes	31
6. Referentes	55
7. Bibliografía	73
8. Cibergrafía	75
9. Hoja de Vida	77

STATEMENT

Los espacios... esas paredes que nos rodean y que pocas veces analizamos o determinamos, solo nos fijamos algunas veces cuando se encuentra allí algo colgado que es de nuestro gusto como un cuadro, dibujo o poster. Pero que detrás sigue la misma pared encerrando y determinando un lugar a modo de refugio o quizás de prisión puesto que no hay diferencia entre la una y la otra. De esta misma manera no encuentro diferencias entre las personas “buenas” y “malas”, puesto que aparentemente todos somos iguales y más allá de la ropa que usamos para identificarnos, si dejamos a un lado esos sesgos equivocados en donde tener dinero te hace mejor persona, no hay diferencia alguna. Por estas razones nace la desconfianza, puesto que en los medios hay un sinfín de noticias las cuales son todas o en su mayoría trágicas. El afuera está plagado de violencia, enfermedades, terrorismo, pobreza... debido a una gran cantidad de problemas sociales y políticos. Pero, y en el adentro ¿qué hay? seguridad sería la respuesta más lógica, ya que si hablamos del afuera como un lugar peligroso, el adentro que es el antónimo es seguro, sin embargo no es así y la pandemia vivida en el año 2020 lo demostró, el encierro subió en gran medida el índice de enfermedades mentales y el suicidio.

Parto de los espacios exteriores e interiores para recrear situaciones instalativas que me permitan crear diálogos con el público, llevándolos a experiencias que les resultan familiares y a la vez un poco exageradas. En los procesos pictóricos he buscado narrativas que me permitan extrapolar propios imaginarios, usando símbolos de la cultura visual para expresar los miedos que me han acechado a lo largo de la vida, pero paulatinamente me fui interesando por objetos y materiales que me permitieran configurar instalaciones donde el espectador se enfrenta a imágenes paradójicas. De la representación me pasado a la generación de ambientes que invitan al otro a estar ante situaciones contingentes, como una manera de extender una parte de mí ser sensible.

INCURSIÓN

“En el encierro se vive permanentemente en un estado entre la seguridad y la inseguridad. Ambos se diluyen en una cotidianidad insoportable en la que es difícil reconocerlos”

(Román, 2016)

Han sido días bastante difíciles, estamos en tiempos adversos en donde siempre nos encontramos enfrentando problemas. El hambre, la pobreza, la violencia, las enfermedades... Cada vez siento que son más fuertes los ruidos, las voces, los rumores y los susurros que se propagan acerca de estas situaciones en nuestro país, generando miedo y pánico entre algunos habitantes, mientras otros con heridas profundas hacen el papel de indolentes para poder continuar con sus vidas, debido a que es la única manera encontrada que les ha facilitado la vida.

Con indolentes me refiero a cómo ignoramos y continuamos con nuestras vidas con normalidad, ignorando en muchas ocasiones los problemas ajenos, que de alguna forma deberían afectarnos de manera más abrupta, pero que están tan normalizados y son tantos que es totalmente imposible prestarle atención a cada uno con la importancia que se le debería dar.

Las noticias nos están informando todo el tiempo de las situaciones que pasan, pero siento que ya rara vez nos tocan de verdad y estamos tan acostumbrados a que estos hechos solo son los que muestran por redes sociales, televisión, radio o periódico; que ignoramos los sucesos en los cuales siempre estamos presentes, como lo son la micro violencia de muchos de nuestros conocidos, el machismo, la corrupción que se mira por todo lado, en fin, un montón de sucesos que deberían tener más relevancia ante los ojos de nosotros como ciudadanos. A veces estos comportamientos son tan visibles, tan tangibles... y no sé si es por temor o por costumbre que nos quedamos callados y seguimos de largo, un hecho cotidiano más, una parte del paisaje que tenemos interiorizada desde que crecemos. Los miedos que tenemos como sociedad también son bastantes diversos y es que a veces no sé a qué cosas realmente le tengo miedo, creería que a veces tendría que tener un poco más de miedo al afuera, pues es una constante que te pueda pasar algo, y con algo me refiero a un montón de situaciones que le han sucedido a muchas personas que salen y nunca regresan a su hogar. Sin embargo, por momentos creo que le tengo miedo a la existencia misma y es bastante abrumador sentir un gran peso sobre mi espalda a punto de hacerme caer, y no hablo de un peso físico, sino que siempre cargamos con problemas propios y ajenos, también cargamos con una confianza y reputación que nos colocan los demás, ciertas cosas que la sociedad desea que cumplamos, como lo es sobresalir o tener una familia.

En fin, considero que los temores que he tenido han ido cambiando, a medida que he crecido, el miedo ha ido cambiando de disfraz. Por ejemplo, de niño le tenía bastante miedo a los payasos, situación que me acompañó por varios años y es que me parecían demasiado extravagantes, extrovertidos y confianzudos, siempre actuando de una forma peculiar, desconocida para mí, lo que me causaba temor al estar cerca de alguno, creía que se iba a lanzar sobre mí en cualquier momento ya que no poseían algún tipo de filtro al mostrar su naturaleza humana.

Algo que también me cuesta lidiar actualmente es con la incertidumbre. Ese sentimiento me invade cuando no tengo noticia de alguien conocido, cuando la gente se aleja sin decir palabra alguna, mi mente funciona mucho más rápido y en mi cabeza se generan los peores de los casos, acompañado de un sentimiento de culpa, que desencadena un vacío en el estómago, como si se tratase de un universo, de lo profundo que se siente, mi corazón se agita y mis manos tiemblan.

Cuando me llegan noticias de este tipo, acerca de desapariciones, de violencia y un montón de peligros, me resulta algo escalofriante; me genera mucha ansiedad saber que el lugar que habito puede desencadenar esta serie de emociones y miedos, me eriza pensar que alguna persona que estimo puede ser la siguiente porque parece ser un ciclo sin fin.

Otra manera en la que vivimos en carne propia la incertidumbre fue con la llegada del virus, cuando comenzó, vi por primera vez en mi vida como el miedo se apoderaba de las personas, las calles estaban vacías, ya que todos debíamos estar confinados, con la esperanza de que fueran unos pocos días, pero el tiempo avanzaba y cada vez eran más los días dentro de casa. Estando dentro de mi hogar empecé a sentirme mal, angustiado y deprimido. Mi casa que era el símbolo de refugio se convirtió en una jaula, que cada vez me iba quitando lentamente el aliento. Me cuestioné mucho el estar dentro y fuera de estas paredes, los riesgos que implican ambas, concluí que me sentía como un globo, que si se queda dentro de casa con el pasar del tiempo se iba a desinflar y perder el aliento y que si sale se puede pinchar y estallar premeditadamente.

DENTRO

Extraño, bien que muy habitual, amen de familiar a todos nosotros, es el alivio que sentimos y la súbita irrupción de energía y valor que nos invade cuando, tras un largo período de desasosiego, ansiedad, oscuras premoniciones, días de aprehensión y noches sin dormir, conseguimos finalmente enfrentarnos al peligro real: esa amenaza que podemos ver y tocar”
(Bauman, 2006)

Siempre he creído y he sido fiel a la teoría de que primero debemos conocernos a nosotros mismos antes de intentar comprender nuestro entorno, y conocer esto nos permite exteriorizar esos problemas y verlos de manera más global. Y es que conocernos siempre ha sido un trabajo difícil, que puede llegar quizás a durar toda la vida, por ende podemos también durar muchos años tratando de entender nuestro entorno.

Mi trabajo siempre ha sido una búsqueda del ser, de mi ser, de lo extraño, lo ajeno, lo social y lo íntimo, una mirada al exterior que empezó no antes sin mirar mi interior, acontecimientos pasados y miedos propios que se proyectan en la sociedad.

Estos miedos no han sido más que máscaras que cambian de forma, se transforman;

de esta manera he mirado mis miedos desde la infancia, los analizo, y los comparo con mi entorno, creando analogías y narrativas propias del concepto. En mi trayecto comienzo por trabajar con los payasos, a los cuales les tuve miedo durante mi infancia. Este miedo en mi campo artístico lo trabajo de la mano de la obra “clowns” de Yishai Jusidman, en él enfoco mi visión acerca de la reacción del público, ya que si bien para mí el sentimiento que me transmitían era el miedo, en el público podían surgir otras interpretaciones como todo un espectáculo abierto de reflexiones diferentes a la mía.

Continúo con una etapa de mi vida de la adolescencia, en donde el miedo se convierte en algo un poco más universal, que es la soledad, este sentimiento que invade a muchas personas que deben abandonar su hogar, viajar a otro país, o simplemente un estado mental en el cual sientes que las personas toman distancia a propósito de ti lo cual también desencadena algunos problemas de autoestima.

Si bien todas las fases de mi trabajo las realicé haciendo analogías con la sociedad, es en la última etapa donde más hago reflexión acerca de lo propio, lo íntimo, lo social y público, y es que a partir del encierro causado por el covid 19 en el año 2020. En esta etapa planteo el encierro como mecanismo de defensa para combatir lo invisible del afuera, una forma de refugiarse, pero al mismo tiempo un miedo generalizado y un encierro que atentó gravemente con la salud mental de muchas personas.

Represento lugares psicológicos tensos, que a simple vista son llamativos, pero a su vez generan algo de ansiedad. Me muestra lleno de emociones y extendiendo una máscara en la cual se refleja un rostro que es de todos y de nadie a la vez. Como resultado, todos somos partícipes de estas imágenes y espacios, haciendo conciencia sobre las emociones de los espectadores, al hacer una mirada introspectiva en la cual todos se pueden reflejar.

MIEDO ¿CUANDO?

Es un 27 de enero del 2002 cuando me encontraba compartiendo en un cumpleaños de un familiar, tenía tan solo 4 años. Recuerdo que era un día bastante soleado y ameno, en esta reunión había muchos conocidos y desconocidos. Todo iba normal, hasta que mencionan que nos preparemos porque tenían un invitado especial, cosa que rara vez falta en una fiesta infantil, era nada más y nada menos que el payaso. Este sujeto de traje amarillo, cabello naranja, cara maquillada de colores blanquinosos, rojizos y azulados por lo general, que entró con una ropa casi tan exagerada como sus movimientos, me deja en un primer momento en estado de alerta, pero en el momento en el que empieza a sacar cosas de su maleta es que viene el pánico, diciendo que cargaba hasta serpientes allí. En esta anécdota suceden dos cosas que me parecen muy interesantes, y es que, es el primer recuerdo que tengo de haber tenido miedo y llorar por algo/alguien en específico, más allá de los lloriqueos que considero normales de todo niño como cuando se lastima o tiene hambre; por otra parte es el primer recuerdo que tengo de un payaso, como resultado de esta experiencia nace mi coulrofobia.

Miedo. Emoción que surge si la integridad personal o la vida está en peligro, cuando se tiene un susto, es decir, cuando un estímulo sensorial imprevisto posee la intensidad suficiente como para despertarlo, o al percibirlo en otra persona o grupo; depende de la capacidad para enfrentar la vida, y lleva a adoptar medidas adecuadas para protegerse. Temor, alarma, sobresalto son sus sinónimos.
(Moscone, 2012)

Con la anterior cita planteo el miedo como mecanismo de defensa innato que poseemos los seres humanos y muchos otros seres vivos, siento que de cierta manera nacemos configurados para sobrevivir a un ambiente natural y social que nos rodea desde el primer momento. Y es que si le preguntamos a cualquier persona del entorno, todos han pasado por esto, de manera particular, es algo natural y común que comienza con miedos más leves como lo es la oscuridad, este es muy frecuente en primeros infantes, ya que al no estar configurando su cerebro espacialmente no son capaces de imaginar algo que no ven, por eso su cabeza creativa y fantasiosa empieza a crear monstruos y situaciones que pueden pasar dentro de lo que no pueden ver. De esta misma manera las personas creamos miedos, muchas veces cuando el cerebro no alcanza a configurar una escena o lugar a tiempo, el imprevisto nos sorprende, generando en la mayoría de los casos un salto acompañado por un grito.

El miedo a la oscuridad parece de hecho nunca desaparecer, más bien muta para transformarse en un miedo nocturno, como lo plantea Zygmunt Bauman en su libro "Miedo Líquido", en el cual nos cuenta que el miedo a la oscuridad nunca desaparece, esto lo explica en los comportamientos humanos, en donde en la noche se siente más temor en las calles, y es precisamente las horas donde las calles son más desoladas, le tememos a lo que puede ocurrir en ella, así como los niños temen y creen que puede salir un monstruo del armario cuando está oscuro, cuando crecemos, el monstruo es el otro, el que nos rodea.

Los payasos de cierta manera me han parecido monstruos, a primera vista se configuran como seres diferentes a nosotros, su disfraz puede generar cierta confusión en un primer momento, esto activa nuestro estado de alarma. Nos puede dar cierta adrenalina, pero nada que temer realmente. Por otra parte si nos encontramos en la calle de noche con una persona que oculta de igual manera su identidad, esa alarma llamada miedo se activaría haciendo que caminemos o corramos del sitio, pues el contexto y los lugares son determinantes para saber cuándo un payaso es realmente gracioso.

MUTACIÓN

Sé que era un día lunes, no recuerdo la fecha con exactitud, pero sé que tenía 18 años en ese momento. Me encuentro sumido en tristeza, llantos, sin ganas de nada realmente. No quiero ahondar mucho en esto, traigo a colación mi estado de ánimo debido a que el miedo en muchas mutaciones se transformó en depresión. Ese color negro de cierta manera se convierte en un vacío, como un agujero negro que empieza por tragarse todo tu ser desde dentro. Es invisible pero que se puede adaptar a todas las personas y es que es una afección de salud más común de lo que se cree.

Este estado se ha convertido en un problema de salud en nuestro país, en donde los problemas de salud mental son cada vez más, según las cifras del Ministerio de salud en los años 2013 y 2016 de la población dice que:

- Creciente prevalencia de depresión (aproximadamente 5 % de la población adulta), siendo la segunda causa de carga de enfermedad en Colombia.
- En la infancia, el 12,4 % se asusta o se pone nervioso sin razón, el 9,7 % presenta cefaleas frecuentes, el 2,3 % el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad.
- En los adolescentes los trastornos más frecuentes son la ansiedad, fobia social y depresión, el 6,6 % presentó ideación suicida (7,4 % en mujeres y 5,7 % en hombres).

Estos datos estadísticos los proporciona el estado en sus páginas de difusión, se ve una alta prevalencia de la depresión en diferentes edades, lo cual quiere decir que es una problemática amplia y compleja de tratar, entendiendo que cada individuo es único y que los motivos que desencadenan esto son variados.

Para entender y comprender este fenómeno empiezo por hacer una retrospectiva, en la cual analizo qué motivos pueden causarme este estado de ánimo, si es que los hay. Soy ansioso y ese fue mi punto de partida para empezar a comprenderme, sobre pienso mucho las cosas, me angustia mucho el futuro y siento que algo malo me puede pasar en algún momento. De hecho de niño había días en los cuales estaba en crisis, porque sentía que al otro día algo malo me iba a suceder a mí o alguien cercano. En ese momento no comprendía que podría ser ese mal, sin embargo, el peligro siempre lo causaba un factor externo, otra persona. Y es que siempre en mi contexto estuve rodeado de "gente mala" conformada por ladrones, viciosos, habitantes de calle, pandilleros... y así podría ser aún más larga la lista. También crecí escuchando noticias donde esta "gente mala" cometía muchos crímenes, de esta manera siento que mi cerebro configuró como un espacio peligroso mi contexto, las vías y las aceras, unos lugares más que otros, ese nivel de peligro también lo creaban los medios cuando decían que habían asesinado a alguien en un lugar en específico o en su defecto que se había cometido un hurto.

Este ejercicio me hace concienciar una cierta fobia social que tengo implantada desde pequeño, es esto también un factor importante el cual me hizo una persona más tímida. Y si bien cada persona con depresión tiene sus propios problemas, este me pareció bastante fundamental en los procesos de salud mental en el país. Y es que Colombia ha sido durante sus dos siglos de independencia un país sumido en las guerras e inseguridades. El tiempo, lo único que ha hecho es cambiar los bandos, que se acomodan a una época específica, pero la ciudadanía sufre de igual manera.

ENCIERRO

Era 6 de Marzo del año 2020 y desde hace meses atrás empezaba a hacer bulla un virus proveniente de Wuhan, China. Este colocaba en jaque muchos sistemas de salud del mundo, y a pesar de creer que esto solo sucedía en países lejanos, en ese mes hubo un acontecimiento que nos marcó como sociedad que fue el inicio de la pandemia por Covid19.

El miedo empieza a apoderarse de nuestro país, las calles están desoladas, las tiendas cerradas, los shows y espectáculos están cancelados y nosotros como ciudadanos estamos cautivos en nuestras casas, presos de nuestro propio temor a salir y ser contagiados por el virus, que incluso aún acecha allá afuera.

Acá me gustaría empezar a crear un paralelismo, valiéndome de citas textuales de la obra "La Peste" de Albert Camus, en la cual narra la historia de un pueblo francés luego de la segunda guerra mundial, donde la carga moral es bastante grande, creo que una situación parecida se vivió durante nuestro encierro.

En aquel marzo del 2020, cuando inicia la pandemia, nos encontramos dentro de nuestras casas, el afuera parece más peligroso que nunca, nuestro contacto con el mundo exterior solo son las noticias que leemos ansiosamente por redes sociales, principalmente. Las plataformas virtuales se convierten en nuestros canales de comunicación, el trabajo, el estudio, las citas... todo mediado por una pantalla que daba la ilusión de estar cerca de nuestros seres queridos, "La verdad es un orden".

“Ha habido en el mundo tantas pestes como guerras y, sin embargo, pestes y guerras cogen a las gentes siempre desprevenidas”. Y es que nuestra peste, esa que causa dolores fuertes de cabeza, fiebre, tos, dolores musculares, pérdida del olfato y el apetito, y en el peor de los casos genera paros respiratorios que causan la muerte. Parecía que en un primer momento iba a estar solo de manera efímera, por semanas o pocos meses, pero no, realmente lleva ya más de dos años con nosotros. Nunca se iba a estar lo suficientemente preparado para recibir esto, ni siquiera los países más desarrollados tenían un método efectivo para controlarlo. Pero, por otro lado, difiero un poco de la anterior cita de Camus, puesto que somos un país que casi siempre ha estado en guerra y por lo cual se ha estado preparando para ella. Sin embargo tal vez nunca se está lo suficientemente preparado para ir a combatir.

Con la llegada de Coronavirus de manera obligatoria nos encierran, pero nosotros estamos de acuerdo con esto, debido al temor generalizado que se creó en torno a esta enfermedad, pero el peligro y miedo a nuestro contexto siempre ha estado, solo que nos faltaba familiarizarnos con el nuevo virus.

Con el pasar de los días nuestra salud mental es la que empieza a decaer, y es que sin coronavirus ya teníamos una salud mental bastante deteriorada, ahora sumando esto las alarmas se disparan, es la gota que rebosa el vaso. No solo por el virus sino todo lo que este conlleva, el cambio a la virtualidad, la recesión económica, el des-

empleo y sobretodo, convivir con nuestros seres queridos por un largo periodo de tiempo, todo el tiempo resulta un poco agobiante y la monotonía se apodera de nuestras rutinas diarias.

Me encontraba en mi casa lleno de angustia, quería salir pero me daba miedo, aunque en ese momento pensaba más en la ley que en la enfermedad, puesto que salir tenía unas multas económicas significativas, las cuales no tenía como pagar. Mi casa, mi habitación, que siempre habían sido símbolo de refugio, protección y descanso se tornan de un color diferente, nuevamente ese negro oscuro es protagonista y mi casa no es una casa, es una jaula.

Esta jaula me puede proteger en su interior de aquellos males, no solo los del virus, sino aquella violencia inminente de nuestro alrededor, pero ¿a qué costo? Somos seres sociables, que dependemos del afuera, de la presencia de amigos, amores y quizá familiares para sentirnos plenos, pero cuando somos apartados de esto, se genera una inestabilidad. Las paredes de mi casa parecían alambres de púas, las cuales no solo protegen sino que me lastiman cuando me acerco mucho a ellas desde dentro. Esa libertad en la que vivía siempre había sido invisible, pero “¿Quién podría afirmar que una eternidad de dicha puede compensar un instante de dolor humano?”.

Mientras todos nos encontrábamos encerrados, algunas personas buscaban lugares apartados de la sociedad, zonas rurales, buscando estar lejos del virus y así poder compartir tranquila-

mente con sus seres queridos en un gran reencuentro lleno de risas como en los viejos tiempos. Pero estas sonrisas fueron apagadas por la violencia, en ese momento las masacres, esas que se veían mucho años atrás y que parecían extintas, nuevamente vuelven a surgir como una especie de epidemia endémica de nuestro país.

Las muertes violentas no desaparecen de nuestro territorio, sin embargo sí se reducen considerablemente los homicidios, pero aumentan los casos de violencia doméstica, mostrando así que de cierta manera esa violencia de las calles también puede desarrollarse desde los hogares.

REALIDAD

Es el año 2022 y parece que es el fin de la pandemia, si bien aún sigue generando muertes, ya no interesa, ya estamos familiarizados con esto y se vuelven solo más muertos, como a los que ya estábamos acostumbrados.

En estas anécdotas y cuestionamientos quiero destacar unos temas que considero como foco de mi atención que son: miedo, salud mental, encierro, violencia. Y es que considero que todas van de la mano si hablamos de Colombia, el miedo hace parte de nuestra cotidianidad y quienes generan este también son aquellos que se encargan de sembrar la violencia en nuestro territorio como lo son los grupos armados, los cuales se disputan territorios por el control del narcotráfico. Este miedo deteriora nuestra salud mental, puesto que la inseguridad conlleva a estados de estrés, ansiedad y por supuesto depresión. Todo esto sumado a un encierro duradero el cual terminó por destrozar la salud mental de los conciudadanos, puesto que hubo un golpe a la economía y el encierro mismo generó altos niveles de estrés.

La cotidianidad seguirá siendo mi objetivo de interés, visibilizar lo invisible ante los ojos fríos y estadísticos del estado, una analogía de mis anécdotas que siempre van a estar cargadas de la realidad social de Colombia

ANTECEDENTES



Sombra:

Escultura 80x60x10cm

Materiales: Yeso, tela, espuma, maleta.

Referente artístico: Robert Gober.

2017

La ansiedad es algo que me ha acompañado durante toda la vida, tanto así que aún recuerdo mi primer ataque de ansiedad, cuando tenía unos 3-4 años, no recuerdo muy bien, solo recuerdo la sensación de miedo, incertidumbre y por supuesto el llanto. Fue en una fiesta infantil, la primera vez que veía de frente a un payaso, luego de un par de trucos empezó a sacar una maleta, de donde salían cosas extrañas, en mi mente pensé que vendrían cosas malas, que me harían daño. Desde eso cargué por muchos años un miedo irracional a los payasos, que con su forma extrovertida eran un total opuesto frente a mí.



Desahuciado

Dibujo 30x50 cm

Materiales: Cartulina negra Canson,
lápices de colores.

Referentes: Cindy Sherman, Diego Díaz
2017

Esta serie de payaso lo hago des-contextualizado; un payaso triste, desnudo, despojado de sus ropas, sus objetos, en un fondo negro que no deja ver nada más allá, un payaso humanizado que no me podía asustar. Es una búsqueda del quién soy, una pequeña máscara como única vestidura que deja traspasar y exagerar mi emociones y sentimientos.



Dibujos 100x50 cm c/u

Materiales: Cartulina negra Canson, lápices de colores.

Referentes: Diego Díaz, Yishai Jusidman, Cindy Sherman, Erving Goffman.

2018

Esta serie de dibujos busca como objetivo principal graficar las caras de la sociedad desde mi interpretación. Dividido en varios momentos:

- Un tras escena, esa silueta a la cual todas las personas la imaginan e interpretan a su gusto.
- Una segunda cara, que es la socialmente aceptada, consiste en la sonrisa, que por presión es la que debemos tener.
- Por último queda la cara amarga, que es la que está un poco mas cerca de la realidad que vivimos en nuestro contexto social y político.



N.N

Dibujo 100x50 cm

Materiales: Cartulina negra Canson, lápices de colores.

Referentes: Diego Díaz, Erving Goffman, Oscar Muñoz

Toco un contexto social en el cual habito, es una realidad bastante oscura, en donde las desapariciones forzadas se convirtieron en el diario vivir, en las noticias de todos los días. De manera gráfica hago un retrato "romántico" de aquella realidad, haciendo alusión a la manera en cómo los colombianos tendemos a romantizar las tragedias y desgracias que azotan el país. Hago una transición del miedo que tengo, haciendo énfasis en una cruda realidad que me da bastante pavor, un desacierto artístico, pero un acierto personal, expreso mi visión del mundo.



Medio-Vacío

Instalación

5x5x3.5 metros

Materiales: Globos en cuarto de color negro.

Referentes: Sigmund Freud, Jorge Luis Borges.

Esa visible oscuridad... cuando la oscuridad se convierte en materia y se hace tan notoria que se desborda por todos lados, cuando el miedo, depresión y desesperanza emergen desde mi interior, rompiendo con mi quehacer artístico e imponiendo su propio formato, que debe ser más grande, al punto de atrapar al espectador. La propuesta Medio-vacío exalta mi estado anímico, eso de lo que se habla poco, para mostrarme, y también a la vez, se refleje este sentimiento que de alguna u otra manera todos cargamos dentro.



Ent(r)e:

Escultura 70x50x50 cm

Materiales: Jaula con alambre de púas y globos

Referentes: Mona Hatoum, Martín Creed, Johana Calle, Antonio Muntadas, Zygmunt Bauman

Los materiales se presentan como un elemento ambiguo, el cual en su cotidianidad tiene dos funciones, por ejemplo, la jaula es un elemento protector, pero que a su vez, priva de la libertad a quien la habite. La obra es una metáfora, la cual hace alusión a nuestro diario vivir, como unos globos llenos de aliento, pero muy frágiles, en un contexto violento y desastroso, en donde el estado, la solución más contundente que da ante las crisis es encerrarnos.









Con C de:

Serie fotografía digital.

7 piezas.

Materiales: fotografía en habitación con globos negros.

Referentes: María Teresa Hincapié, Martín Creed, Zygmunt Bauman.

En medio de una crisis social y sanitaria me encuentro encerrado en mi casa, donde el miedo se ha ido apoderando nuevamente de la sociedad y la economía local pelagra, la seguridad física e integral también se ve comprometida por manos del ESMAD y se prevén picos de covid debido a las movilizaciones. Me encuentro encerrado en mi habitación, donde paso la mayor parte del día encerrado o resguardado del peligro del afuera, pero estas paredes parecen ser jaulas y mi aliento se va acumulando dentro de estas, haciendo la habitación cada vez más chica y con menos aire.



Proxemia:

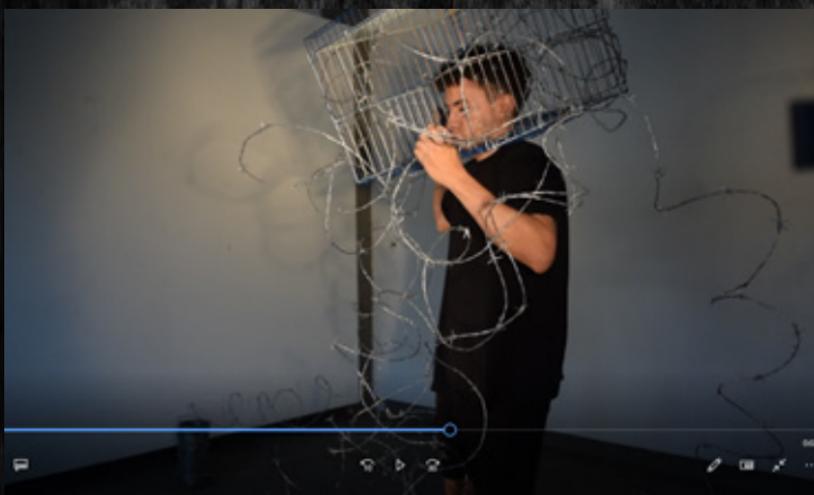
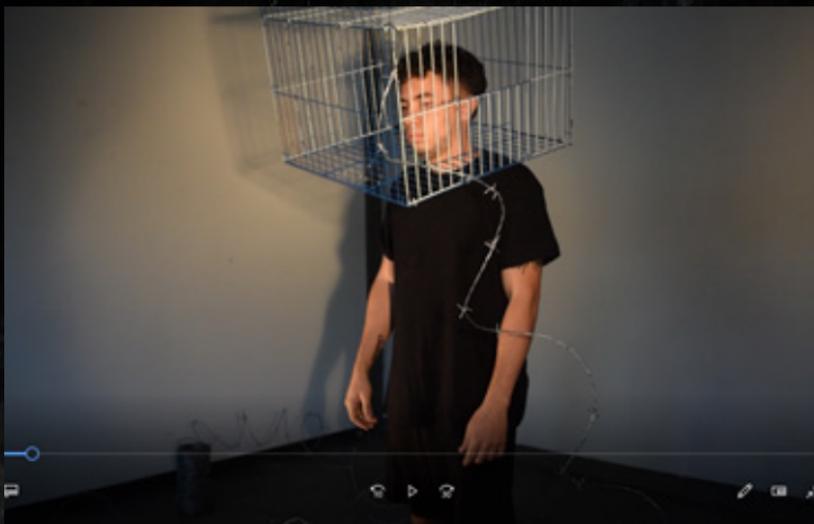
Instalación

4.5x4.5x2.5 mts

Materiales: Globos negros, nailon.

Referentes: Martín creed, Antonio Mutadaz, Jean Paul Sartre.

Fiestas... ese lugar alegre, donde todos están juntos celebrando alguna ocasión o simplemente pasando el rato. La música suele estar a todo volumen, tan fuerte que puede silenciar tus pensamientos. Todos juntos, todos felices... hasta que caemos y recordamos lo cruda que puede llegar a ser la sociedad, cuando tienes en mente todas aquellas problemáticas de convivencia por las cuales pasamos, en aquella misma fiesta un desconocido se puede acercar con malas intenciones, cuando alguien pasa muy cerca de ti rozando sus genitales, cuando te miran de manera rara. Y no solo en las fiestas, todos los lugares privados, públicos y abiertos funcionan de la misma manera, a tal punto que cuando vas solo tratas de alejarte de las demás personas, debido a ese miedo que te puede generar el otro. No todo es estar juntos, realmente se pasa más tiempo tratando de evitar a las demás personas cuando se desplaza de un lugar a otro. Esa individualidad, esa fragilidad y lo defensivos que somos es lo que llevo a mi apuesta instalativa, traduciendo esas dinámicas sociales que ahora se hacen más evidentes con las medidas de distanciamiento tomadas desde el año 2020, el miedo y sus mecanismos de defensa que tomamos en ambientes inseguros.



Anidado

Performance

5 mints

Materiales: Jaula, alambre de púas.

Referentes: María Teresa Hincapié, María José Arjona.

El hogar, casa o como le queramos llamar, siempre ha sido símbolo de protección, este funciona como espacio de paz y tranquilidad ya que nos aparta y aísla de las dinámicas sociales externas. Este espacio de por sí maneja otras normas de convivencia que en la mayoría de los casos son establecidas por las personas que la habitan. Sin embargo, el exterior también logra permear dentro de estos espacios, haciendo que nos refugieemos más en este por pánico al exterior, como ha sido en casos enfermedades, violencia, hurtos... Pero cuando pasamos mucho tiempo encerrados también las dinámicas cambian, el agotamiento mental se vuelve cada vez más presente y las crisis de ansiedad son cada vez mayores. Parto de experiencias personales y externas para la ambientación de este espacio, en el cual introduzco al espectador a una experiencia paradójica en donde me observo y a la vez se observa a sí mismo, un encuentro con la realidad que hemos vivido durante toda nuestra historia como nación, pero que se vio más marcada por la llegada de la pandemia a través del covid19 a principios del año 2020.



Con-texto

Instalación fotográfica.

Materiales: Fotografía impresa sobre Acrílico. 60 x
180 cm c/u

El contexto es el lugar donde crecemos, criamos y de cierta manera aprendemos costumbres que se ven en lo cotidiano, sin embargo puede que no haya un filtro para saber qué cosas se deben aprender y cuáles no, y es que en Colombia el contexto se ha categorizado por ser peligroso casi todo el tiempo, ya que es un país que siempre ha estado enfrentando conflictos, hambre y pobreza. Es un contexto pesado, ya que se ve drogadicción, corrupción y grupos armados o “combos” (como se dice popularmente) más cerca de lo que pensamos. Es por eso que siempre he visto con ojos de miedo el afuera que, sin embargo, aun habito, como violento y peligroso, en el cual hay muertos todo el tiempo debido a hurtos o masacres perpetradas por grupos al margen de la ley. Parto de estas experiencias propias y compartidas que me comparte mi contexto cotidiano para indagar y hacer visible estas marcas que nos ha dejado internamente el contexto como una suerte de “tatuajes invisibles”, que penetran nuestra piel y al igual que un tatuaje ordinario, nos cuenta un suceso traumático que se vivió en algún momento y, que de alguna manera, dejó una cicatriz en nuestra sociedad.

REFERENTES

JOANA CALLE:



Silentes 1985-2015

Johana es una artista colombiana que llega a mi trabajo como un referente, que de manera simbólica en sus trabajos, me conecta con la idea de casa-jaula. Debido a la gran cantidad de jaulas que dibuja, me llama bastante la atención de la manera que con unos conceptos y un medio parecido a mi trabajo, da cuenta de unos sucesos colombianos de manera muy sutil. Los conceptos que trabaja Calle son muy marcados, como lo son la violencia, pobreza, desnutrición, etc. Estos conceptos se cruzan en mi proceso investigativo, ya que los he trabajado bajo el concepto del miedo. Es una artista que da pie a mi trabajo formal e investigativo.

MARÍA JOSÉ ARJONA:



María José Arjona, Bitácora de Vuelo, parte de Avistamiento, en Flora ars + natura, Bogotá, 2015. Cortesía de la artista

Me intereso en esta artista, con su proyecto que se titula avistamiento, en la parte formal, si bien esta artista se mueve en el área del performance, en esta ocasión todo el proyecto está acompañado de una escenografía que termina siendo muy instalativa y notoria, como es el caso de la jaula, acompañado de unas sombras fuertes. Su tema en este proyecto es acerca del relacionamiento de nosotros con las aves, y el uso de la metáfora del vuelo de estas con el encuentro con otras personas, estos encuentros son ventanas, son nuestras alas. Tomo parte de estas escenografías que la acompañan para replantear el uso de materiales que hace ella en su presentación, como lo es el caso de la jaula en la cabeza para hablar acerca del encierro mental, ese bloqueo a causa del exterior como ente peligroso, una forma de “protección” que termina por ser traumática y desesperante cuando se pasa mucho tiempo adentro.

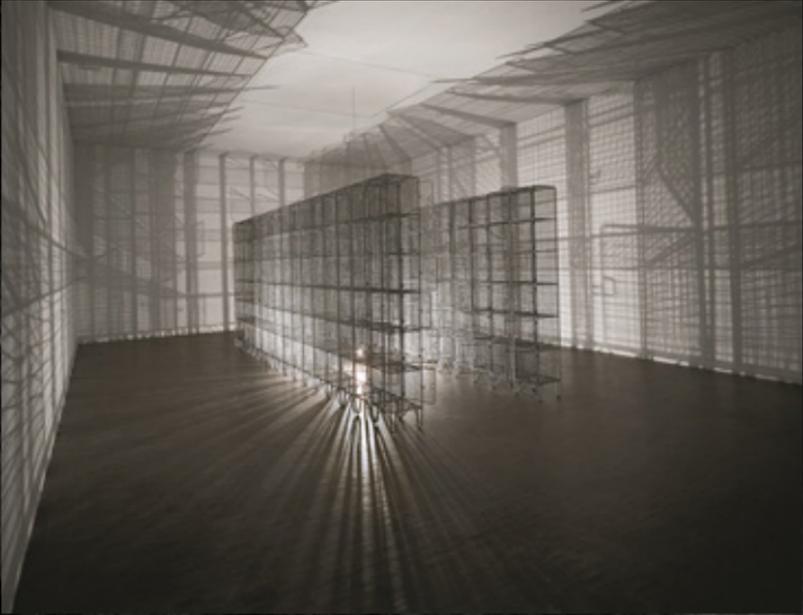
MARIA TERESA HINCAPIE



“El espacio se mueve despacio”.
XXXIX Salón Nacional de Artistas. Bogotá, Co-
lombia

María Teresa Hincapié es una artista performática, la cual no solo usa su cuerpo, sino que también potencia su obra con diferentes objetos y proyecciones. Quiso sacar sus piernas, sus manos, su tronco, su cabeza, su piel de esa celda real y simbólica impuesta de mil maneras, como una jaula estética e implacable, sobre la corporalidad femenina. Empezó entonces con su cuerpo contemporáneo la tarea inédita de apropiarse del mundo, del movimiento, asumiendo el reto de recuperar el espacio físico y simbólico de sus pies. Me baso en su trabajo para explorar la materialización de objetos, a través de la proyección de una manera simbólica y cómo se involucra a la vez mi cuerpo en esas proyecciones, la estética de las sombras.

MONA HATOUM



Mona Hatoum · Light Sentence, 1992,
Mixed Media, 1,98x1,85x4,90 m, Courtesy Centre
Pompidou, Musée national d'art moderne, Paris.
Foto: Philippe Migeat

Mona es una artista de origen libanés. Por su contexto ha presenciado los horrores de las guerras, es por eso que su trabajo habla sobre algo bélico, conflictos, y su manera de hacerlo es interdisciplinaria: como el video, la instalación, la escultura. Me interesa desde su trabajar en el campo de escultura e instalación, donde toma elementos comunes, haciendo un proceso de interrogación de materiales para luego darle vida a una serie de obras que desde objetos como columpios, alambres, sillas; da vida a una serie de obras que impactan fuertemente desde lo visual, con pequeños detalles que hablan de algo frío, una obra que me genera un vacío enorme en el estómago. Temáticamente también veo unos objetos que revelan ciertos traumas, de manera visual me trae algunos recuerdos, me gustaría tomar algunos elementos de sus trabajos, como ese primer impacto visual, esa sensación que ella sabe generar.

MARTIN CREED



Work No. 247: Half the Air in a Given Space [Obra No. 247: La mitad del aire en un espacio dado], 2000. Globos azules [Blue Ballons]. Cortesía de la Colección Juan y Patricia Vergez, Argentina [Courtesy of Juan & Patricia Vergez Collection, Argentina]

Su proceder artístico con globos me resulta algo bastante llamativo, donde estos se apoderan en la totalidad del espacio y en el momento de las personas entrar, me parecen tan abundantes que me generan una sensación de ahogo. Adapto en mi trabajo el material de los globos, debido a que en mis trabajos los globos en cantidad se han ido convirtiendo en importantes elementos, genero la sensación de llenura, cómo ocupan el espacio, pero también me gusta generar riesgo, enfrentando este material a su debilidad, que son esos objetos puntiagudos como las púas. El globo también se vuelve un símbolo cuando los inflo con mi propio aire, brindando mi suspiro, ese agotamiento paulatino que se va generando cuando se lleva una considerable cantidad, cada vez con menos fuerzas.

ANTHONY GORMLEY



Antony Gormley – Blind Light , 2007, luz fluorescente, agua, humidificadores ultrasónicos, vidrio templado bajo en hierro, aluminio, 320 x 978,5 x 856,5 cm, vista de instalación, Hayward Gallery, Londres, 2007, foto: Stephen White

El artista lleva a las salas unas imágenes y una niebla que transporta a los espectadores a otro lugar, que se nota frío, pareciendo un exterior, tal vez una montaña. Gormley habla en el proyecto "Blind light" acerca de la arquitectura, que nos cuida, nos protege de la adversidad como un lugar seguro. Sin embargo instala dentro de un lugar cerrado una obra potente capaz de hacer que no parezca un lugar cerrado, sino otro, haciendo que de cierta manera nos saque de nuestra conformidad de estar en un interior, para encontrarnos unas personas que parecen fantasmagóricas. Me intereso en este proyecto de Gormley, debido a la instalación que hace, cómo soluciona el espacio, el montaje y su temática me intriga, ya que crea un lugar paradójico como un interior y exterior a la vez.

ZYGMUNT BAUMAN:

Su obra es bastante amplia y se ha centrado en trabajar problemáticas sociales e históricas. Al ser de origen judío, en su juventud le tocó vivir la persecución nazi, a lo cual ha centrado parte de su obra “el holocausto”, sin embargo posteriormente también trabaja otras problemáticas sociales, como la modernidad, la posmodernidad, el consumismo, la globalización y la nueva pobreza. En su libro llamado “Miedo Líquido” hace un análisis bastante completo sobre los temores de la sociedad actual y futura, haciendo un recorrido desde los temores más pequeños e inconscientes como salir en la oscuridad, a la hora que hay menos personas en la calle, donde por ende puede resultar menos peligroso que el día que es mucho más habitado. También aborda temores como al desempleo, el fracaso, una catástrofe natural, etc. Sin embargo me centro en los temores de lo que puede pasar en la vida cotidiana, al salir de nuestros hogares, en un mundo donde un montón de cosas pueden suceder. Él lo define como el “miedo derivativo”. Las reacciones defensivas o agresivas resultantes, destinadas a atenuar el temor, pueden ser entonces separadas de los peligros realmente responsables de la presunción de inseguridad. Así mismo, hace un énfasis en el deber del estado como protector, en donde debe proteger a los ciudadanos de otros ciudadanos, y llena un mercado de armas para generar esta seguridad. Sin embargo se habla de una seguridad social, que luego pasa a ser individual.

Esto lo asocio mucho desde un contexto local, en donde el estado habla de implementación de seguridad, de más policías, más militarización, pero que a la final termina fracasando, generando más inseguridades y miedos a la población.

ALBERT CAMUS

“El absurdismo surge de la confrontación entre la búsqueda del ser humano y el silencio irracional del mundo”

Absurdismo:

Esta idea del absurdo presupone que el ser humano busca un significado del mundo, de la vida humana y de la historia, la cual sustente sus ideales y valores. Desea la seguridad de que la realidad es un proceso teológico inteligible, que contiene un orden moral objetivo. Puesto en otras palabras, se busca una certeza metafísica de que la vida es parte de un proceso inteligible adicionado a un objetivo ideal, y detrás de los valores personales se encuentra el sustento del universo o de la realidad como totalidad.

La

Caída:

El personaje tiene una visión del mundo ambigua, donde lo absurdo es la misma condición humana. El protagonista vive después de la segunda guerra mundial, un hombre desesperado con la ilusión de encontrar la felicidad, donde se da cuenta de la realidad hostil que es existir. Esta obra literaria me da una visión diferente sobre la sociedad, una idea existencialista sobre cómo funciona el mundo, qué está bien y qué está mal, dándome una idea acerca de la desesperación por tratar de comprender el mundo, nuestro contexto, en un anhelo por encontrar un bienestar que parece no llegar.

La peste:

Esta es su obra principal, parto de esta para hacer un paralelo, un análisis de comparación de la vida narrada en estos sucesos, donde el autor nos sumerge en una ciudad francesa, en la cual recae la enfermedad de la peste bubónica, con una carga moral bastante amplia donde plantea el rol de los médicos, de las iglesias, la justicia y el resto de los ciudadanos. Cómo cambian las personalidades por el encierro, ante el miedo de una muerte inminente, incluso cómo se ve afectada la salud mental luego de un largo período bajo una cuarentena. Tomo estas narraciones para traerlas a nuestra realidad luego de la pandemia por Covid, en donde vivimos circunstancias bastante parecidas a las del libro, sirviendo este como una guía en mis narrativas artísticas y textuales.

JEAN PAUL SARTRE

Las relaciones que se han ido tejiendo conducen a la certeza de la presencia absoluta del otro; no estamos solos y, juntos tenemos que hacernos más grato el momento; sin embargo, frente al otro siento profunda desconfianza, incapacidad de compasión, temor a que me haga sufrir. Tales sentimientos se exacerban, pues cada vez que actúo o me expongo en la palabra, voy quedando desnudo, voy mostrando quién soy y el otro jamás se mostrará plenamente. En la relación se exige la reciprocidad y nadie se atreve a dar el primer paso: "si quieres mi confianza tienes que empezar por entregarme la tuya" (Sartre, APC 176). El juego de las ideas culmina en que la sagacidad de la razón se convierte en la trampa que me impide el acceso al otro. Sartre en sus textos menciona "el infierno son los otros", parto de su trabajo y de esta declaración para hacer un estudio acerca del relacionamiento humano, del peligro que hay en el habitar el exterior debido a los problemas sociales que tenemos, los cuales nos han hecho ser desconfiados en algunos casos hasta el extremo. La violencia, el hurto, extorsiones, masacres, enfermedades; han hecho que nos fragmentemos como población, al mismo tiempo que crece la xenofobia y el racismo, también crece el temor al otro, a cualquier persona que se nos pueda atravesar en nuestro día a día.

Esta desconfianza, esa desnudez que también puede significar fragilidad, es la que llevo a mi trabajo artístico, en donde los materiales son una metáfora del relacionamiento y de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- La prisión donde vivo, antología del PEN de escritores encarcelados. (1996) Galaxia Gutenberg, Círculos de lectores. Barcelona. Laberinto de puertas (1999), INBA, México.
- Foucault, Michel. (1990), La vida de los hombres infames: ensayos sobre desviación y dominación, La Piqueta, Madrid.
- Foucault, Michel. (2000), Los anormales: curso en el Collage de France, 1974-1975, Fondo cultura económica, Buenos Aires.
- Goffman, E. (1979), Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales, Amorrortu, Buenos Aires.
- BAUMAN, Zygmunt, Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores, Paidós, Barcelona, 2007. AUGÉ, Marc, (1993), Los no-lugares: espacios del anonimato, antropología sobre modernidad, Gedisa: Barcelona. (2001).
- Elena M. Zubieta, Jose F. Valencia, Gisela I. Delfino. Psicología social y política (pag 55); editorial ECOE ediciones, Buenos Aires 2018

CIBERGRAFÍA

- http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/31_iv_may_2010/casa_del_tiempo_elV_num31_57_62.pdf
- <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Las-cifras-de-la-salud-mental-en-pandemia.aspx>
- <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>

